



EMBARGADO: No publicar ni retransmitir hasta las 12:00 a.m. PDT del Jueves, 21 de agosto.

CONTACTO: Abby Cook, 415/291-4436 o Victoria Pike Bond, 415/291-4412

¿QUE TAN CERCA DEL FONDO PODEMOS LLEGAR? LA DESTITUCION REFLEJA NUEVOS NIVELES DE PESIMISMO EN CALIFORNIA

La incertidumbre económica y la crisis presupuestaria incentivan el resentimiento hacia el gobierno estatal; los residentes expresan una mezcla de emociones sobre el conflicto de Irak

SAN FRANCISCO, California, 21 de agosto, 2003 — ¿Ha perdido su brillo el estado dorado? El pesimismo de los californianos acerca del estado y su amargura en cuanto a la actuación de sus representantes electos va en aumento, de acuerdo a una nueva encuesta publicada hoy por el Instituto de Asuntos Públicos de California (Public Policy Institute of California—PPIC). Y han encontrado una válvula de escape para su dolor: la primera elección de destitución de la historia del estado de California parece haber capturado su atención y creciente apoyo.

Por un margen de más de tres a uno, los californianos dicen hoy que el estado va por mal camino. En años recientes, los californianos se han sentido relativamente pesimistas acerca de la dirección en la que va el estado, pero el porcentaje que ve la dirección en la que va el estado de forma negativa (66%) ahora ha alcanzado el máximo en los últimos seis años. Los probables votantes se sienten todavía más pesimistas acerca del futuro del estado: un 74 por ciento dice que va por mal camino. Y la desafección contagiosa finalmente ha afectado a la población más optimista de California: por un margen de dos a uno, los Latinos ahora dicen que el estado va por mal camino (56% a 28%).

¿A qué se debe esta perspectiva tan pesimista? Una mayoría (53%) de los residentes del estado dice que espera malos tiempos económicos en el año próximo, una cifra que ha bajado desde febrero (71%) pero que es parecida a la de hace un año (51%). Los californianos (58%) siguen creyendo que su región del estado atraviesa una recesión económica. De forma consecuente con estas inquietudes, los residentes consideran la economía, el empleo, y el desempleo (34%) como los problemas más grandes a los que se enfrenta el estado, seguidos del presupuesto estatal y los impuestos (12%), la educación y las escuelas (11%), y la destitución del gobernador (11%).

Si se están sintiendo poco aliviados de sus penurias económicas, los californianos sienten aún menos satisfacción en cuanto a su segunda mayor preocupación – el presupuesto estatal – aún tras la aprobación de un acuerdo presupuestario este mes. Más de la mitad de los residentes del estado (57%) y un 61 por ciento de los probables votantes dice estar insatisfecho con el plan presupuestario. De hecho, parecen descontentos con la mayoría de aspectos del presupuesto acordado: un 61 por ciento se opone a la idea de dejar flotar 11 mil millones de dólares en bonos del estado como forma de reducir el déficit y un 77 por ciento está muy (36%) o algo (41%) preocupado acerca de los efectos de los recortes de gastos resumidos en el acuerdo. Aunque el presupuesto no aumenta los impuestos, los californianos están divididos acerca de si se debió (44%) o no se debió haber incluido un aumento de impuestos (50%). A pesar de su indignación general, hoy día los residentes están todavía más opuestos al proceso de reforma presupuestaria mencionado tan frecuentemente. Sólo un 39 por ciento está a favor de la idea de reducir el límite de supermayoría necesaria para la aprobación del presupuesto en la asamblea legislativa estatal, comparado con un 46 por ciento en junio.

“La economía estancada, un drama sobre el presupuesto muy público y nada popular, y un electorado desconfiado: todo lo necesario para una tormenta perfecta,” dice el director de la encuesta Mark Baldassare. A medida que se forma la tormenta, los índices de aprobación del Gobernador Gray Davis se mantienen en los mínimos históricos, especialmente entre los probables votantes: un 72 por ciento dice que no le da su aprobación a la forma en que él está desempeñando su trabajo; un 71 por ciento no le da su aprobación a su manejo de los asuntos del empleo y la economía. La Legislatura estatal ha perdido también bastante terreno: un 68 por ciento de los probables votantes no le da su aprobación a la actuación general de la Legislatura, comparado con un 58 por ciento en junio. En la actualidad, un 78 por ciento no le da su aprobación al manejo de los asuntos de presupuesto e impuestos por parte de la Legislatura.

Destitución total

Dada su frustración, es comprensible que los californianos se sientan cautivados por la campaña de destitución. Pero la intensidad de su interés es sorprendente – comparable al nivel de interés durante la crisis energética y después del 11 de septiembre, y más elevado que el de las elecciones por el gobernador del pasado otoño. En la actualidad, un 89 por ciento de los probables votantes sigue muy de cerca (45%) o bastante de cerca (44%) las noticias sobre la destitución. “Esto es mucho más grande que la destitución en sí,” dice Baldassare. “Aunque no sea realista, los votantes también están deseando una solución rápida a sus preocupaciones de mayor envergadura.” De hecho, un 47 por ciento de los probables votantes dice que las cosas en California mejorarían si Davis fuera destituido de su puesto, mientras que sólo un 17 por ciento dice que empeorarían y un 28 por ciento cree que las cosas no cambiarían.

En esta primera etapa de la campaña, un 58 por ciento de los probables votantes dice que votaría a favor de destituir a Davis de su puesto de gobernador, cifra que aumentó del 51 por ciento en junio y 50 por ciento en julio. Mayorías de Republicanos (84%), Independientes (60%), y Latinos (58%) apoyan la destitución, mientras que la mayoría de los Demócratas (56%) se oponen a ella. El Área de la Bahía de San Francisco es la única región principal del estado donde la mayoría de votantes (55%) mantendría a Davis en su puesto de gobernador. Los problemas políticos de Davis provienen tanto de sus políticas como de su estilo personal: entre los probables votantes, aproximadamente la mitad (48%) dice que no les gusta el hombre ni sus políticas, mientras que sólo un 12 por ciento dice que les gusta Davis y sus políticas.

En la actualidad, un 32 por ciento de los probables votantes no ha decidido a cuál de los candidatos escogería para reemplazar al Gobernador Davis. Entre los que ya se han decidido, más personas nombran al Republicano Arnold Schwarzenegger (23%) y al Demócrata Cruz Bustamante (18%) que a ningún otro candidato (ningún otro candidato recibe más del 4 por ciento de apoyo). Bustamante (27%) lleva ventaja sobre Schwarzenegger (19%) entre los votantes Latinos.

Pero, a pesar de la gran cantidad de opciones, sólo un 49 por ciento de los probables votantes dice estar satisfecho con sus opciones en cuanto candidatos en la elección de destitución, y un 40 por ciento dice estar insatisfecho. “Esto es sorprendente dada la amplia gama de opciones, el volumen absoluto de candidatos, y el nivel de apoyo a la destitución,” dice Baldassare. “Es el comodín de esta campaña.” A pesar de sentirse indiferentes acerca de sus opciones en las elecciones actuales e indecisos acerca de si el esfuerzo actual para destituir al gobernador hace uso adecuado del proceso de destitución, los votantes creen de forma abrumadora (80%) que la posibilidad de destitución que ofrece la constitución del estado es algo bueno. Sin embargo, cuando se les informa de que la elección especial costará entre 50 y 70 millones de dólares, un 53 por ciento opina que es un desperdicio de dinero.

Las añadidas: Las Propuestas 53 y 54

Dos iniciativas, que anteriormente estaban programadas para la boleta de marzo del 2003, han acabado formando parte de la boleta de la elección especial del 7 de octubre. Ambas cuentan con un estrecho margen de apoyo mayoritario. La Propuesta 53 – la cual reservaría entre un 1 y un 3 por ciento de los

ingresos del Fondo General del estado para proyectos estatales y locales de infraestructura – tiene el apoyo del 52 por ciento de los probables votantes, mientras que el 25 por ciento se opone a la iniciativa y el 23 por ciento está indeciso. Los votantes Demócratas (59%) e Independientes (51%) votarían que sí a la – Proposición 53, pero menos de la mitad de Republicanos (45%) está a favor de ella. A pesar de la crisis presupuestaria, los votantes se siguen sintiendo cómodos con la idea de reservar porciones de los ingresos del Fondo General para áreas específicas de programas: un 58 por ciento dice que en general, reservar los fondos es una buena idea. Y consideran que invertir en la infraestructura es una causa digna: un 43 por ciento dice que el nivel actual de fondos para proyectos de infraestructura no es adecuado, mientras que sólo un 9 por ciento opina que es más que suficiente.

En la actualidad, un 50 por ciento de los probables votantes está a favor de la Propuesta 54 – la cual prohibiría que el gobierno estatal y los gobiernos locales utilizaran raza, grupo étnico, color y orígenes para clasificar a estudiantes, empleados, o contratistas – mientras que un 37 por ciento se opone a ella y un 13 por ciento está indeciso. Los Republicanos (60%), Independientes (52%), y blancos (51%) tienen más tendencia que los Demócratas (43%) y Latinos (39%) a apoyar esta iniciativa. Los votantes están divididos acerca de si la recolección de datos de índole racial y étnica es importante (50%) o no es importante (47%). También están divididos en cuanto al efecto percibido de la aprobación de la iniciativa sobre las minorías raciales y étnicas de California: un 26 por ciento opina que sería algo bueno para esos grupos, un 26 por ciento que sería algo malo, y un 34 por ciento que no habría ninguna diferencia. Hay diferencias marcadas entre blancos y no-blancos en cuanto a este asunto: Un mayor porcentaje de no-blancos (34%) que de blancos (25%) dice que la iniciativa sería algo malo para los grupos minoritarios.

Poco consenso en cuanto a Irak, pero hay confianza en la seguridad de los EE.UU. a medida que se aproxima el aniversario del 11 de septiembre.

Los índices de aprobación del Presidente George W. Bush se han mantenido relativamente estables en los meses recientes: un 53 por ciento de californianos dice que le da su aprobación a su actuación general en su puesto – similar a su índice nacional de aprobación (55%) – mientras que un 42 por ciento de los residentes del estado no le da su aprobación.

Los residentes de California están divididos en cuanto al manejo por parte de Bush de la situación en Irak. Un cincuenta por ciento dice que le da su aprobación y un 45 por ciento dice que no le da su aprobación. El índice actual también es más bajo que su índice nacional de aprobación en cuanto a la situación de Irak (56%). Estos índices reflejan la mezcla de sentimientos entre los californianos sobre los esfuerzos de los EE.UU. por establecer seguridad en Irak y reconstruirlo, así como sobre los esfuerzos del gobierno de Bush por “vender” estas acciones. La mitad de los residentes del estado dice que las actividades de los EE.UU. en Irak han ido muy (13%) o algo (38%) bien desde que terminaran las hostilidades principales el 1 de mayo, mientras que un porcentaje menor dice que las cosas no han ido muy bien (27%) o no han ido nada bien (19%). Los californianos también están divididos en cuanto al valor de la participación de los EE.UU. en Irak: un 47 por ciento dice que vale la pena las vidas estadounidenses perdidas en la guerra contra Irak y los otros tipos de costos que la guerra contra Irak está significando, mientras que un 46 por ciento dice que los costos de la guerra contra Irak no valen la pena. Y aunque la mayoría de los residentes del estado (59%) dice que la guerra contribuye a la seguridad a largo plazo de los Estados Unidos, una mayoría (53%) también opina que el gobierno de Bush exageró intencionadamente las pruebas de que Irak poseía armas de destrucción masiva.

El apoyo al Presidente Bush alcanza su punto máximo en lo que se refiere a su manejo de los asuntos del terrorismo y de la seguridad del territorio nacional: Un 62 por ciento dice que le da su aprobación a sus esfuerzos en esta área, cifra que ha descendido del 70 por ciento hace un año. A medida que la nación se aproxima al segundo aniversario del 11 de septiembre, un 58 por ciento de los residentes del estado dice que se siente muy (14%) o algo (44%) confiado de que la inteligencia de los EE.UU. y las fuerzas del

orden público puedan prevenir futuros ataques terroristas. Sin embargo, mientras que un 61 por ciento de californianos dice que el terrorismo y la seguridad son un problema para el estado en la actualidad, hoy en día los residentes están más preocupados de que las nuevas leyes limiten excesivamente sus libertades civiles (54%), que de que el gobierno no adopte leyes antiterroristas suficientemente firmes (34%).

Acerca de la encuesta

El propósito de la Encuesta Estatal del PPIC es desarrollar un perfil a fondo de las fuerzas sociales, económicas y políticas que afectan las elecciones en California y las preferencias de política pública. Los resultados de esta encuesta se basan en una encuesta telefónica a 2.001 adultos residentes en California entrevistados entre el 8 y el 17 de agosto de 2003. Las entrevistas fueron realizadas en inglés y en español. El margen de error para la muestra total es de +/- 2%. El margen de error para los 1.540 votantes inscritos es de +/-2.5% y del +/-3% para los 993 probables votantes. Para obtener más información sobre la metodología de la encuesta, vea la página 19 del informe.

Mark Baldassare es el director de investigación de PPIC, donde también ocupa la presidencia de Asuntos Públicos Arjay y Frances Fearing Miller. Es el fundador de la Encuesta Estatal de PPIC, el cual ha dirigido desde 1998. Su libro más reciente, *A California State of Mind: The Conflicted Voter in Changing World*, se puede obtener en www.ppic.org.

PPIC es una entidad privada y sin fines lucrativos dedicada a mejorar la política pública a través de investigación objetiva, no-partidista acerca de los asuntos económicos, sociales y políticos que afectan a los californianos. El instituto fue creado en 1994 con una donación de William R. Hewlett. PPIC no toma ni respalda posturas en ninguna medida de la papeleta electoral ni en legislación estatal ni federal ni tampoco endosa ni apoya a ningún partido político ni candidato a un puesto del gobierno.

###